
GACETA DE LA REGENCIA

DE LAS ESPAÑAS

DEL MARTES 1.º DE FEBRERO DE 1814.

ALEMANIA.

Viena 19 de Diciembre de 1813.

Ayer salió para Italia el primer batallón de la legión de Bohemia, y el segundo se espera de un día para otro: la fuerza de esta legión se regula en 2500 hombres.

Hay en estas inmediaciones tropas de todas armas en número de 120 ya disciplinadas, y parte de ellas están esperando orden para marchar.

El conde Rasumowsky, después de haber sido embajador de Rusia en esta corte, ha residido en ella algún tiempo como simple particular, y está para regresar al cuartel general del emperador de Rusia.

Friburgo 25 de Diciembre.

Hace tres días que recibimos la noticia positiva de la entrada de los ejércitos aliados en Francia: ahora tenemos la felicidad de ver en nuestro recinto á nuestro antiguo monarca el emperador Francisco. También está aquí el emperador Alexandro, y de un día para otro se espera á S. M. el rey de Prusia, y con él á varios príncipes alemanes.

PRUSIA.

Stettin 18 de Diciembre.

El día 5 se verificó la entrega de esta fortaleza según lo convenido en la capitulación. A las diez de la mañana salió la guarnición francesa y rindió las armas: la artillería (351 piezas, entre ellas 18 de bronce) y las municiones fueron entregadas á los oficiales prusianos. Las fortificaciones se hallan en el mejor estado. La guarnición se componía de siete generales, 533 oficiales y 7100 soldados; entre estos hay 1400 holandeses, quienes al punto con el mayor júbilo se pusieron la escarapela de Orange para pelear con sus patriotas en defensa de la libertad.

La capitulación es como sigue:

ART. 1.º El pueblo y la fortaleza de Stettin, los fuertes llamados de Prusia y Lastadie, y el pueblo y fortaleza de Damm con todas las obras adyacentes, artillería, municiones, almacenes, planos, archivos, cajas militares, y en suma, toda propiedad francesa perteneciente al bagage de los

generales, oficiales y soldados que no esté exceptuada en los artículos siguientes, se entregará sin reserva alguna á las tropas prusianas en su actual estado el día 5 de Diciembre de este año, si la plaza no fuere socorrida antes de este día, en cuyo caso no tendrá efecto la presente capitulación.

2.º La guarnición de Stettin saldrá por la puerta de Berlín, y la de Damm por la puerta de Gollnow, donde rendirán las armas, quedando con todos los honores de la guerra: los legionarios y los sargentos conservarán sus sables, y los soldados sus mochilas. Se señalará un camino militar á las guarniciones, y permanecerán prisioneras de guerra en pueblos de los estados prusianos situados en la orilla derecha del Vístula.

3.º Los oficiales conservarán sus espadas, bagages, criados y caballos; pero no se llevarán cosa alguna que pueda considerarse como propiedad imperial, y que no pertenezca personalmente á ellos.

4.º Los sargentos, cabos y soldados serán mantenidos en el mismo pie que los soldados prusianos. El gobierno arreglará su marcha, y les asignará los medios necesarios de transporte.

Breslau 20 de Diciembre.

La fortaleza de Zamosc ha capitulado. La guarnición, compuesta de 2300 hombres, de los cuales hay 900 enfermos, queda prisionera de guerra.

Tambien ha capitulado la fortaleza de Modlin; pero como la guarnición ha pedido volver á Francia, se ignora si la capitulación será ratificada.

HOLANDA.

Amsterdam 25 de Diciembre.

En la plaza de Naarden manda un general llamado Quitas, hombre de avanzada edad y de poca ciencia militar. La guarnición se compone de 500 á 550 empleados de la aduana, quatro compañías de a'emanes, 100 hombres de la guardia de Amsterdam, 150 de la guardia nacional del regimiento del Texel, 60 á 70 veteranos, 60 á 70 artilleros franceses, y otros 60 de la artillería de la costa. De este modo es muy pequeño el número de franceses. Dicen ellos que esta la plaza provista para quatro meses; pero se sabe que les faltan muchos artículos necesarios. En el baluarte principal hay 167 piezas de varios calibres, de manera que no tienen un artillero para cada pieza. Las obras exteriores no tienen artillería ni estan ocupadas, y el camino está enteramente abandonado. Antes de formar el cuerpo de observacion, acostumbraban salir algunas partidas de los mozos de carga de las aduanas á saquear las aldeas circunvecinas; pero los cosacos recobraron felizmente gran parte del ganado. Hicieron una salida de la plaza, y fueron rechazados. Hínzen, Laren y Blaricum estan ocupadas por los cosacos, los quales adelantaron sus puestos avanzados hasta debaxo de la artillería de Naarden. — Bussen está ocupada por 350 voluntarios. — Se afirma positivamente que llegaron á Hilversum 20 prusianos con algunas piezas de á 12 para batir á Naarden por la parte de arriba. En Muiden estan quatro compañías del quarto batallon de milicias de Amsterdam, algunos artilleros, y bastantes cosacos y baskires. El 13 del corriente desertaron un sar-

gento y seis soldados que de Naarden fueron enviados á cortar leña. Dicen que los empleados de las aduanas estan sumamente descontentos por habérseles acortado el sueldo, y que ellos mismos comenzaban en sus cuarteles á gritar *Orange Boven*. Los habitantes de Naarden padecen mucha miseria.

Para pública satisfaccion, y como un exemplo del verdadero y fervoroso patriotismo de los habitantes de Amsterdam, se hace saber que el 14 de Diciembre entregó una persona un donativo voluntario de 200 florines. Se espera que otras personas pudientes imiten esta generosidad.

GRAN BRETAÑA.

Londres 31 de Diciembre.

El 27 por la noche partió de aqui lord Castlereagh para Holanda. Aunque Bonaparte extendió que debía haber un congreso en Manheim, no se trasluce que haya cosa alguna convenida sobre el particular, y al contrario se cree que el lord se encamina á Francfort con el objeto de impedir que Bonaparte obtenga de alguna potencia una negociacion, la qual no podria tener otro efecto mas que suspender la marcha de los aliados para tener tiempo de reunir fuerzas, y aplacar el descontento de los franceses.

Estos tienen en Ambéres 1500 hombres, la mayor parte conscriptos y mal equipados. Han desembarcado en Holanda 700 soldados inglesés, y se va á formar el sitio de Berg-op-zoom. Se hace la leva en Holanda con el mejor éxito. — El 20 de este mes atacó un cuerpo de 6000 franceses á la plaza de Breda, pero fué rechazado, y los cosacos iban picándole la retaguardia. — El número de Holandeses que han desertado de las banderas de Bonaparte pasa ya de 6000.

Idem 8 de Enero de 1814.

La base general propuesta á Bonaparte por medio de Saint-Aignau, de resultas de la conferencia que este tuvo con el príncipe de Metternich y el conde de Nesselrode, es la siguiente:

„La independendia por mar y tierra de todos los estados y territorios conocidos políticamente al principio de la revolucion francesa.”

Bonaparte aceptó esta base general en una carta extensa, en la qual habia mucha sofisteria, que motivó un oficio del príncipe de Metternich. La correspondencia cesó pronto, y los aliados pasaron inmediatamente el Rhin.

Se espera anunciar al público dentro de pocos dias la salida de uno de los príncipes de la casa de Borbon para el continente.

Se asegura haber declarado el emperador de Austria que por su parte no hay obstáculo alguno para el restablecimiento de los Borbones.

Los últimos periódicos franceses que se han recibido manifiestan el miedo de Bonaparte y su inhabilidad para entusiasmar al pueblo en favor suyo. En uno de estos papeles se dice: „Nuestros enemigos cuentan mas con nuestra falta de union que con nuestra debilidad.”

Idem 13.

Antes de ayer se recibieron en la secretaría del almirantazgo pliegos del

capitan Farquar desde Gluckstadt, su fecha 2 y 6 del corriente, participando que despues de 16 días de sitio y seis de bombardeo, se rindió por capitulacion la plaza de Gluckstadt á los oficiales que mandan la esquadrilla inglesa y á una division del ejército sueco. La guarnicion, compuesta de unos 300 hombres, debia marchar á Kelinhausen, donde recibiria ulteriores órdenes de S. A. el Príncipe Real de Suecia. La pérdida de los ingleses en el ataque que precedió á la capitulacion fué de tres marineros muertos y 15 heridos.

Las fuerzas actuales con que puede contar Bonaparte para oponerse á los aliados son unos 40 á 5000 hombres al mando de Ney, y 2000 al de Macdonald: todo lo demas se reduce á conscriptos que aun no estan disciplinados.

FRANCIA.

Paris 8 de Enero.

Documentos oficiales insertos en el Diario del imperio del 28 de Diciembre.

Relacion hecha al senado en la sesion del 27 por el conde de Fontanes en nombre de la comision senatoria.

Senadores:

La verdad es el primer deber hácia el monarca y el pueblo, y este mismo deber se hace todavia mas riguroso por las circunstancias extraordinarias en que se halla la patria. El emperador mismo convida á todos los grandes cuerpos del estado para que manifiesten su opinion. ¡Pensamiento verdaderamente real! ¡Saludable fruto de las instituciones monárquicas, en que el poder reconcentrado en las manos de uno solo, se fortifica con la confianza de todos, y dando al trono la seguridad de la opinion nacional, presenta á los pueblos el sentimiento de su dignidad, precio muy justo de sus sacrificios! Tan magnánimas intenciones deben realizarse.

En consecuencia, la comision nombrada en vuestra sesion del 22 de Diciembre, de la que tengo la honra de ser presidente, ha hecho el mas serio examen de las piezas oficiales, pasadas á su reconocimiento de órden de S. M. el emperador, y comunicadas por el Señor duque de Vicenza. Se entablaron negociaciones para la paz; y pues ya os consta qual ha sido su giro, no se debe prevenir vuestro juicio. La sencilla relacion de los hechos, al paso que ilustre vuestra opinion, debe preparar la de la Francia.

Quando el gabinete austriaco dexó el papel de mediador, quando todo hizo presumir que el congreso de Praga estaba próximo á disolverse, el emperador quiso probar el último esfuerzo para la pacificacion del continente. El Señor duque de Bassano escribió al Señor príncipe de Metternich, y propuso que se neutralizase un punto en la frontera, en que se volviese á entablar la negociacion de Praga durante el curso de las hostilidades. Por desgracia estas primeras indicaciones quedaron sin efecto. La época de estas diligencias para la paz es importante; pues llegan al 18 de Agosto último, en cuyo tiempo aun estaba fresca la memoria de las jornadas de Lutzen y de Bautzen. Asi que el voto contra la prolongacion de la guerra se expresa en algun modo con la fecha de dos victorias.

Las instancias del gabinete frances fueron inútiles; la paz se alejó, volvieron á empezar las hostilidades, y los sucesos tomaron otro aspecto. Los soldados de los príncipes alemanes, poco antes nuestros aliados, manifestaron mas de una vez, combatiendo baxo nuestras banderas, una fidelidad demasiado equívoca, cesaron repentinamente de fingir, y se reunieron á nuestros enemigos. Desde entonces las combinaciones de una campaña tan gloriosamente abierta no pudieron tener el éxito que se esperaba.

El emperador conoció que ya era tiempo de mandar á los franceses evacuar la Alemania. Volvió con ellos combatiendo á cada paso, y en el angosto camino en que tantas trayciones y abandono de aliados estrechaban su marcha y sus movimientos, nuevos trofeos señalaron su regreso. Nosotros le seguíamos con alguna zozobra en medio de tantos obstáculos de que él solo podia triunfar. Le hemos visto con gozo volver á su frontera; no con su acostumbrada felicidad; pero con heroismo y con gloria.

De regreso á su capital ha apartado su vista de esos campos de batalla, en que por 15 años fué la admiracion del mundo: ha declarado aun su pensamiento sobre los grandes designios que tenia concebidos..... usaré sus mismas expresiones: se ha vuelto hácia su pueblo; su corazon se ha franqueado, y en él hemos leído nuestros propios sentimientos. Él ha deseado la paz; y luego que la esperanza de una negociacion ha parecido posible, se ha apresurado á aprovecharla.

Las circunstancias de la guerra han conducido al señor baron de Saint-Aignau al cuartel general de las potencias aliadas. Allí ha visto al ministro austriaco el señor príncipe de Metternich, y al ministro ruso el señor conde de Nesselrode. Ambos, en nombre de su corte, le han presentado en una conferencia amistosa las bases preliminares de una pacificacion general. El embaxador ingles lord Aberdeen presenciaba esta conferencia. Notad bien, senadores, este último hecho, que es importante.

El señor baron de Saint-Aignau, encargado de transmitir á su corte todo lo que habia oido lo ha verificado fielmente.

Aunque la Francia tuviese derecho de esperar otras proposiciones, el emperador lo ha sacrificado todo al deseo sincero de la paz.

En consecuencia mandó decir al señor príncipe de Metternich, por el señor duque de Bassano, que admitia por base de la negociacion el principio general contenido en la relacion confidencial del señor de Saint-Aignau.

El señor príncipe de Metternich en su contestacion al señor duque de Bassano insinuó creer quedaba algun tanto de duda en la adhesion de Francia. Entonces, para remover toda dificultad, el señor duque de Vicenza, despues de haber tomado las órdenes de S. M., dió á conocer al gabinete austriaco que el emperador se adheria á *las bases generales y sumarias comunicadas por el señor de Saint-Aignau*. La carta del señor duque de Vicenza es del 2 de Diciembre, y se recibió el 5 del mismo mes. El señor príncipe de Metternich no contestó hasta el 10. Estas fechas deben ser cuidadosamente notadas: pronto juzgareis que son de alguna consecuencia.

Se pueden concebir justas esperanzas de paz en la contestacion del señor príncipe de Metternich á los oficios del señor duque de Vicenza; solo al fin de su carta anuncia que antes de abrir la negociacion debe conferenciarse con los aliados; y estos no pueden ser sino los ingleses. Su embaxa-

dor empero asistia á la conferencia, de la que fué testigo el señor de Saint-Aignau. No queremos excitar desconfianza; solo referimos:

Hemos señalado con cuidado la fecha de las últimas correspondencias entre el gabinete frances y el austriaco; hemos dicho que la carta del señor duque de Vicenza debió llegar el 5 de Diciembre, y que no se recibió su contestacion hasta el 10.

En este intermedio, una gaceta, baxo la influencia de las potencias aliadas, ha publicado por toda la Europa una declaracion, que se dice autorizada por ellos: seria triste cosa el creerlo.

Esta declaracion es de un carácter no acostumbrado en la diplomacia de los reyes. Ya no son estos á quienes declaran sus quejas, y envian sus manifiestos, sino que los dirigen á los pueblos. ¿Y por qué motivos se adopta una conducta tan nueva? ¿Es para separar la causa de los pueblos de la de sus gefes, aunque en todas partes las haya confundido el interes social? ¿No puede este exemplo ser funesto? ¿Se ha de dar particularmente en esta época en que los espíritus aquejados de todos los achaques del orgullo tienen tanto trabajo en someterse á la autoridad que los protege, reprimiendo su audacia? ¿Y contra quien se dirige este ataque indirecto? Contra un grande hombre, que merece el reconocimiento de los reyes, pues restableciendo el trono de Francia, ha apagado el volcan que los amenazaba á todos. No se debe disimular que baxo cierto aspecto este extraordinario manifiesto está concebido en un tono moderado, y esto prueba que se ha perfeccionado la práctica de las alianzas. Tal vez se ha tenido presente que el manifiesto del duque de Brunswick habia irritado el orgullo de un gran pueblo: en efecto, aquellos mismos que no tomaban parte en las opiniones dominantes de aquella época, quando leyeron aquel injurioso manifiesto se sintieron heridos en su honor nacional.

Hoy se ha tomado otro language. La Europa cansada tiene mas necesidad del reposo que de las pasiones; pero si hay tanta moderacion en los consejos enemigos, ¿por qué hablando siempre de paz, amenazan siempre unas fronteras que habian prometido respetar, quando no tuviésemos otro antemural que el Rhin? Si los enemigos son tan moderados, ¿por qué han violado la capitulacion de Dresde? ¿Por qué no han hecho justicia á las nobles quejas del general que mandaba aquella plaza? Si son tan moderados, ¿por qué no han establecido el cange conforme á todos los usos de la guerra? Si son tan moderados en fin, ¿por qué estos protectores de los derechos de los pueblos no han respetado los de los cantones suizos? ¿Por qué este sabio y libre gobierno, que se habia declarado neutral á la faz de la Europa, ve en este momento sus valles y apacibles montañas assoladas por todas las calamidades de la guerra?

La moderacion no es muchas veces mas que un ardid de la diplomacia. Si quisiéramos emplear el mismo artificio, protestando tambien la justicia y la buena fe, ¿quan fácil nos seria confundir á nuestros acusadores con sus propias armas!

Aquella reyna huida de Sicilia, y que de destierro en destierro ha llevado su infortunio hasta el pais otomano, ¿no prueba al mundo el poco respeto que los enemigos tienen á la magestad real?

El monarca de Saxonia se ha puesto á la disposicion de las potencias

aliadas. ¿Ha encontrado las acciones consecuentes á las palabras? Se esparcen en Europa voces siniestras. ¡Ojalá no se realicen! ¿Se querrá violar la fe de los juramentos en aquella persona real, envejecida por la edad y los quebrantos, y coronada de tantas virtudes?

No se agraviará desde esta tribuna á los gobiernos que se atrevieren á insultarnos; pero es permitido apreciar por su justo valor estas quejas tan antiguas y conocidas contra todas las potencias que han tenido una grande representacion desde Carlos v hasta Luis xiv, y desde este monarca hasta el emperador. Este sistema de *invasion, de preponderancia, de monarquía universal*, fué siempre un grito de reunion para todas las coaliciones, y del seno mismo de estas, espantadas de su imprudencia, se levantó casi siempre otra potencia mas ambiciosa que aquella cuya ambicion se preconizaba.

Los abusos de la fuerza estan señalados con caracteres de sangre en todas las páginas de la historia. Todas las naciones han caido en errores, todos los gobiernos han cometido excesos, todos deben perdonarse.

Si, como nos inclinamos á creerlo, las potencias aliadas tienen deseos sinceros de paz, nada se opone á su restablecimiento.

Hemos demostrado por el exâmen de las piezas oficiales que el emperador quiere la paz, y aun desea comprarla á costa de unos sacrificios, en que su grande alma parece descuidar su gloria personal para no atender sino á las necesidades de la nacion.

Quando se fixa la vista en esa coalicion formada de elementos tan contrarios; quando se ve la mezcla casual y admirable de tantos pueblos que la naturaleza ha constituido rivales; quando se piensa que muchos por unas alianzas poco reflexionadas se exponen á unos problemas que no son quiméricos, no se puede creer que semejante reunion de intereses tan diversos dure largo tiempo.

¿No vemos en medio de las filas enemigas á ese príncipe nacido con todos los sentimientos propios de un frances, en un pais donde quizá tienen la mayor actividad? El guerrero que en otro tiempo defendió la Francia no puede permanecer mucho tiempo armado contra ella.

Recordemos todavía que un monarca del Norte, el mas poderoso de todos, ponía no hace mucho en el número de sus títulos gloriosos la amistad del grande hombre contra quien hoy combate.

Nuestros ojos se fixen confiadamente en ese emperador que tantos enlaces unen al nuestro; que nos hizo el mejor presente en una soberana querida, y que ve en su nieto el heredero del imperio frances.

Con tantos motivos para entenderse y reunirse ¿la paz podrá ser difícil?

Fixese desde luego el lugar de las conferencias; que los plenipotenciarios se adelanten de una y otra parte con la noble voluntad de pacificar al mundo; que la moderacion esté en los consejos asi como en el language. Las mismas potencias extrangeras lo han dicho en esta declaracion que se les atribuye: *una grande nacion no debe decaer por haber experimentado reveses en esta penosa y sangrienta lucha, en la que ha peleado con su acostumbrada bizarría.*

Senadores, no hubiéramos llenado los deberes que esperais de vuestra comision, si al paso que manifestamos con tan perfecta evidencia las inten-

ciones pacíficas de nuestro emperador, nuestras últimas palabras no recordasen al pueblo lo que se debe á sí mismo y lo que debe al monarca.

El momento es decisivo. Los extranjeros tienen un lenguaje pacífico; pero algunas de nuestras fronteras estan invadidas, y la guerra está ya á nuestras puertas: 36 millones de hombres no pueden ser traydores á su gloria y su destino. Unos pueblos ilustrados en esta gran contienda han experimentado numerosos reveses: mas de una vez han sido vencidos; sus heridas aun estan ensangrentadas. La Francia ha recibido tambien algunos golpes; pero está lejos de ser abatida: puede vanagloriarse de sus heridas como de sus triunfos pasados. El desaliento en la desgracia tendria aun menos excusa que la jactancia en la prosperidad. Asi pues, invocando la paz, apróntense los preparativos militares por todas partes con presteza, y sostengan la negociacion. Reunámonos al rededor de esta diadema, en que brilla el resplandor de 50 victorias al traves de una pasagera nube. La fortuna no es contraria por mucho tiempo á las naciones que no se desmienten á sí mismas.

Esta intimacion al honor nacional es dictada por el amor mismo de la paz; de esta paz que no se consigue por la debilidad, y sí por la constancia; de esta paz en fin que el emperador por un nuevo género de valor promete conceder á costa de grandes sacrificios. Tenemos la dulce confianza de que se realizarán sus votos y los nuestros, y que esta valerosa nacion, despues de tan largas fatigas y tanta sangre derramada, hallará el reposo baxo los auspicios de un trono que adquirió bastante gloria, y que ya no quiere rodearse sino de los objetos de la felicidad pública.

ARTICULO DE OFICIO.

La Regencia del Reyno se ha servido conferir el gobierno militar de Sevilla al brigadier D. Luis Florez, gobernador del Puerto de Santa María: este empleo al de igual clase D. Antonio Porta: la tenencia de rey de la plaza de Cádiz al brigadier D. Alonso Rodriguez Valdés, que la servia interinamente: la de la de Madrid al coronel D. Manuel Villalba, sargento mayor de la misma: esta resulta al teniente coronel D. Benito Villuela, teniente coronel del regimiento de infantería 2.º de Soria; y la secretaría de la capitanía general de Castilla la Nueva al capitan retirado D. Josef María Gonzalez, que la servia interinamente.

Sistema ó curso completo de Cirugía, por el célebre Benjamin Bell: traducido del ingles al castellano de la última edicion corregida por el autor por D. Santiago García: reimpresso en cinco tomos en quarto con 100 estampas, y adicionado en esta segunda impresion con varias memorias y reflexiones importantes sobre algunos puntos muy intrincados de la cirugía, y otros adelantamientos modernos, por D. Agustin Frutos. Se hallará en la librería de Cifuentes, calle de Preciados, casa de la Inclusa: se darán separados algunos tomos del quinto, para que los que ya tienen la obra puedan completarla.